Capítulo 2

IZÚCAR DE MATAMOROS, EL ÁREA DE ESTUDIO

En este capítulo se aborda la ubicación geográfica del área cañera del estado de Puebla, Izúcar de Matamoros, lugar en donde se localizó a los cañeros que participaron en el documental. También se abordan las condiciones de vida de los cañeros de acuerdo a las actividades que desempeñan, la rentabilidad del cultivo de la caña de azúcar crea estas condiciones y no hay miras a las mejoras de las mismas.

2.1 Ubicación Geográfica

La caña de azúcar es el cultivo más característico y extendido en lugares de clima cálido húmedo y semi- húmedo de México. En sitios de la vertiente atlántica prospera sin agua adicional, del lado del pacífico requiere de riego (Rzendowski, 1986:66)

El valle de Izúcar de Matamoros está situado al sur del municipio de Atlixco, Puebla, presenta las características fisiográficas adecuadas para el cultivo del producto, “desde el punto de vista de la geografía histórica de la caña de azúcar debe ser considerada como parte de la misma región clave para el desarrollo de la industria azucarera mexicana” (Crespo, 1988:38).

> “Iztocan, como antiguamente se llamaba esta población, era un importante señorío que Hernán Cortés tomó con sus ejércitos, en noviembre de 1519. Cuando lo describió al monarca español, casi un año más tarde, se mostró maravillado por la riqueza de la zona y por sus adelantos, particularmente del sistema de riego por gravedad, que tornaba abundantes las cosechas. En 1523 cultivaron por primera vez en esta zona la caña de azúcar, originando la formación de grandes haciendas trapicheras”.
>
> (http://www.puebla.gob.mx/cultura/ciudades/izucar.html).

El municipio Izúcar de Matamoros cuenta con una población de 66,182 habitantes (INEGI), y

> “Se localiza en la parte suroeste del estado de Puebla, a una altitud de 1,300 m; en las coordenadas geográficas 18º 36' de latitud norte y 98º 28' de longitud oeste. En esta población la actividad primordial es la agricultura, por la producción de maíz, fríjol, sorgo, cacahuate, ajonjolí, azúcar y arroz; en menor proporción, está la ganadería con la producción de ganado vacuno, ovino, porcino y caprino; y la apicultura. Destaca por ser tránsito comercial hacia Tehuantepec. Está registrado como el municipio número 85 y se encuentra a 63 kilómetros de la capital de estado”.
>
> (www.inegi.com.mx).

2.2 Cultivo de la caña de azúcar

El proceso de producción de la caña de azúcar inicia en el campo, en donde se buscan las condiciones fisicoquímicas adecuadas con las que se obtendrá calidad en el producto. La caña de azúcar es un cultivo autocompatible y se maneja como monocultivo.

El cultivo prospera en zonas tropicales o subtropicales, y el municipio de Izúcar de Matamoros reúne estas condiciones.

De estas características depende la cantidad de sacarosa que se extraiga de la caña de azúcar, el tonelaje por hectáreas y las modalidades del cultivo; esto es la calidad de la materia prima de cada ingenio (Hernández, 1992:179).

Algunos de los obstáculos que se presenta en la producción de la caña de azúcar son las malas condiciones de trabajo en cuanto a maquinaria, tecnología, técnicas de cultivo y los escasos ingresos a los campesinos. Esto repercute en el proceso de la zafra de la caña, es por ello que, la presencia de la tecnología e infraestructura adecuada y mejores condiciones de trabajo en el campo son urgentes y necesarias.

De esta manera se podría disminuir el tiempo que se pierde por la falta de material de trabajo en el proceso antes mencionado (Hernández, 1992: 180).

El trabajo comienza en el campo, primeramente se siembra la planta, esta se obtiene de la misma planta que se cosecho en la anterior siembra. De la misma manera se tiene especial cuidado en la realización de las regaderas o espacios para el riego de la planta. En algunas regiones el crecimiento de la caña es a base de riego, para ello se tiene la norma de regar cada 28 o 35 días (Hernández, 1992: 180) y en otras zonas el crecimiento es de temporal.

También se deben cuidar los surcos en donde se insertará la planta. Los productores de caña emplean a jornaleros, por lo general estos trabajadores son gente perteneciente a la región que carece de tierras o dispone de parcelas que no sustentan una producción a escala, en algunas ocasiones son personas de

otros municipios que viajan en meses específicos para realizar el trabajo (Maturana, 1970: 33).

La siembra de la caña en diversas regiones comienza a mediados de agosto, aunque en la mayoría de los campos se efectúa en septiembre y octubre, para ser completada en los meses de noviembre y diciembre (Crespo: 367). En el municipio de Izúcar de Matamoros, la siembra se realiza entre los meses de junio a agosto (Jorge: 2004).

Cuando la caña está en pie se realiza el corte de follaje (conocidas como tlasol), esto para que la planta siga creciendo (Crespo:, 1988: 370).

Posteriormente cuando ya ha crecido lo suficiente, se realiza un corte por primera vez (a este proceso se le conoce también como plantilla). Este corte debe ser lo más próximo al ras de la tierra ya que se aprovecha la mayor parte del producto; separando el cogollo (centro de la caña de azúcar) y el follaje con un gancho llamado gavilán (machete de empeñadura cilíndrica). Se realiza el segundo corte o soca y después el tercer corte llamado resoca (Hernández, 1992:194).

Las personas dedicadas a esta actividad se les llama “frentes de corte” son grupos de cortadores (este equipo de trabajo humano y mecánico puede llevar al ingenio hasta una tonelada diaria aproximada del producto, mejor conocida como cuota de entrega) (Hernández, 1992:180). Actualmente los camiones de transporte son más grandes, por eso la cantidad de caña de azúcar que se puede transportar depende de la extensión de cultivo que se haya quemado en ese día, de los cortadores y cargadores contratados. Este es el proceso de la zafra, “acción de quemar la caña para dejarla libre de hojas y cortarla para la entrega al Ingenio” (Hernández, 1992:182).

En seguida se hace la transportación de la caña al ingenio, esta puede ser entregada de forma directa, del campo al batey (lugar de recepción del producto enviado del campo a la fábrica); o en forma indirecta, del campo al cargadero. El acarreo directo se hace por medio de camiones o carretas regularmente.

En el traslado indirecto de la caña, después de la quema se deposita en cargaderos. Los cortadores recurren a los malacates de tracción animal (mulas) o mecánicos, o bien grúas de tipo draga o de pistón hidráulico (Hernández, 1992:183) para levantarla y llevarla al ingenio.

En el camino hay trabajadores que recogen la caña que se va cayendo o que queda olvidada en el campo, a esto se le conoce como pepena (Crespo, 1988:380).

El proceso de producción de la caña desde su plantación hasta la entrega al Ingenio es de 10 a 16 meses aproximadamente, dependiendo de la variedad de la caña de azúcar.

2.3 Condiciones de vida de campesinos azucareros

La actividad desempeñada por los productores es la siembra de la caña de azúcar, materia prima de la cual se extrae el azúcar. El proceso de cultivo requiere de diversos cuidados, ya que la caña debe presentar la suficiente calidad, para que el ingenio pueda extraer en la transformación, una numerosa cantidad de sacarosa.

La caña cultivada y transportada al ingenio, la paga el ingenio a los cañeros de acuerdo a una fórmula conocida como Kilogramo de Azúcar Recuperable Base Estándar (KARBE).

Los campesinos dedicados a esta labor únicamente, mantienen familias con este ingreso el cual es, en la mayoría de los casos, insuficiente para mantener condiciones de vida digna.

Esto por que la mayoría de los cañeros son minifundistas, es decir, su propiedad es menor a 4 hectáreas de cultivo y no es suficiente lo que cultivan para obtener ganancias de la producción de caña de azúcar.

De una hectárea de cultivo se recogen entre 10 y 11 toneladas de caña de azúcar aproximadamente (Jorge: 2004). Además, la cantidad pagada por el cultivo para un campesino se divide entre cortadores, cosechadores, transportistas, camiones, productos de fumigación, etcétera.

Con todos estos compromisos al agricultor no le queda suficiente dinero para mantener a su familia, simplemente cumple con algunas necesidades básicas como vivienda, comida y escuela.

A pesar de las condiciones insatisfactorias en las que se encuentran los cañeros, es difícil pensar en la sustitución de cultivos, ya que este sector ha recibido beneficios, que en comparación con otros gremios no. Por ejemplo el seguro social (Espinosa: 2005).

Por ello resulta difícil la reconversión de cultivos, y si aunamos la pérdida de rendimientos en la mayoría de los productos agrícolas, así como el maltrato del suelo después de sembrar caña de azúcar, es aún más difícil pensar en otro cultivo (Espinosa: 2005).

Las cifras publicadas por la Secretaría de Agricultura de México en 1996 son de $ 11,600.00 pesos de utilidad bruta por hectárea de caña cultivada, en comparación con $ 3,200.00 pesos para el maíz y $ 3,600.00 pesos para el sorgo (2.2 millones de ha). El gasto en efectivo que los pequeños agricultores hacen para la caña no es sustancialmente más alto que para otros cultivos (http://www.sagarpa.gob.mx/Forma/documentos/menudo.htm).

Sin embargo la crisis existente en la agroindustria ha ocasionado la falta de liquidez de los industriales para los cañeros, los cuales aguardan meses para recibir el pago total por el cultivo que les toma, aproximadamente, 1 año de crecimiento y cuidado.

Todo esto se resume en incertidumbre y desconfianza entre los cañeros, ya sea por el precio de compra de la caña, por la necesidad de satisfacer las necesidades familiares y por la poca oportunidad de empleo en otras actividades, han desembocado en la migración de campesinos a Estados Unidos.

El nivel de vida e ingresos de estos campesinos fue clasificado por Sergio Maturana e Iván Restrepo en la publicación de El azúcar, problema de México en 1970. Las condiciones calificadas fueron mobiliario, vivienda, transporte, ropa y alimentación, declarados por los mismos campesinos y sus familias. Se han obtenido resultados muy bajos del promedio (1970: 41). Por ejemplo las ganancias que recibe un campesino por la venta de 10 toneladas de caña de azúcar que caben en un camión, es de 3280 pesos aproximadamente. (Fuente: SIACON)

En cuanto a los ejidatarios medianos se obtuvo un mejor promedio de vida, al igual que los pequeños propietarios, quienes contratan personal para las diversas actividades de la siembra (Maturana, 1970: 41).

El estudio comprendió 44 ingenios de la zona cañera, declaró que el nivel de escolaridad de los campesinos es bajo. “Apenas un 50% de los niños de edad escolar tienen acceso a la escuela primaria, y sólo un reducido grupo realiza estudios en instituciones de enseñanza media y superior” (Maturana, 1970: 41).

Una investigación realizada por el Fideicomiso para obras sociales para la zafra de 1980 – 1981 reveló que el 51.65% de las esposas de cortadores de caña entrevistadas (9,572) desearían que sus hijos estudiaran. El 48.35% no les gustaría que estudien por que les deben ayudar en el campo (Maturana, 1970:63). Las que si desean que sus hijos estudien, respondieron principalmente para que aprendan a leer, otras para que tengan un mejor nivel de vida y las otras para que no ejerzan el mismo oficio que los padres.

Por lo tanto los hijos de los productores terminan la primaria, muy pocos acuden a la secundaría y es menor el número de hijos de campesinos, que asisten a una escuela de educación media – superior y superior. Por eso algunos de ellos trabajan con los padres; los hombres en el campo y las mujeres en la casa.

En el libro *Los campesinos, otra cultura,* Alicia Brito dice que

> “La cultura campesina configura de manera vertical, donde el padre es la máxima autoridad, sigue la madre, hijos varones, hija y finalmente los niños” (2001:27). En el estancamiento cultural que está fundamentado en la ignorancia y la dependencia del exterior es tal que los campesinos cumplen ciegamente las órdenes de las autoridades” (2001:30).

Estos conceptos permiten comprender por que las condiciones de vida, culturales, sociales y económicas de los campesinos no mejoran.

Los campesinos son un sector de la población con escasos recursos económicos, por lo tanto, la manutención de una familia con 4 integrantes (padre, madre y 2 hijos) se hace complicada al intentar satisfacer necesidades como alimentación, educación, salud, vivienda, vestido, diversión, entre otras.

Una de las principales consecuencias de estas circunstancias es la incorporación a las ciudades en empresas como obreros, maquileros, entre otras profesiones que no requieren nivel educativo medio o superior. Esto a su vez significa abandono al campo y por lo tanto, deforestación de las tierras, problema que repercute en el clima, la flora y fauna de la región.